

Networking y comunidades en la web social. Tres proyectos para mejorar la comunicación

Networking and communities on the social Web. Three projects to improve communication

Tomàs Baiget

tomas@baiget.com

El Profesional de la Información

Javier Guallar

jguallar@gmail.com

Universitat de Barcelona

Resumen

El éxito de las nuevas formas de comunicación a través de internet demuestra su acierto en cuanto a su formato y diseño, pero también que existía una latente necesidad de ese tipo de comunicación. En este trabajo se describen varias características del capital social (confianza, cantidad e intensidad de enlaces, reciprocidad, temas comunes y *shibboleths*, nivel cultural, idioma, diversidad), es decir, los elementos que influyen en el hecho de que se produzca cooperación entre las personas.

Construidas sobre las bases del capital social, se presentan 3 plataformas:

1) un directorio estado del arte 2.0, el Directorio EXIT (Expertos en el Tratamiento de la Información) para documentalistas y periodistas. EXIT define una comunidad por enumeración de sus componentes; permite comparar quién está y quién no, y con qué datos; emular y cooperar; etc.

2) el repositorio de documentos en acceso abierto y protocolo OAI-PMH E-LIS (*Eprints in Library and Information Science*) ubicado en Italia, pero promocionado por el Ministerio de Cultura de España; y

3) el sistema IraLIS (*International Registry of Authors – Links to Identify Scientists*) creado para concienciar a los investigadores sobre algo tan sencillo pero tan importante como es la firma, registrar todas las variantes de firma, y hacer búsquedas automáticas en Google Scholar, repositorios y bases de datos con todas las variantes.

Las tres plataformas están interconectadas formando un sistema que se autoreforza sinérgicamente.

Palabras clave

Capital social, Sociedad de la Comunicación, Redes sociales, Comunidades, Evolución, Directorios, Estandarización, Normalización, Estructuras sociales, Autores, Firma, Repositorios, Comunicación científica

Abstract

The success of the new communication channels through the Internet shows its suitable format and design, but also that there was a latent need for such kind of communication. This paper describes several characteristics of social capital (trust, amount and intensity

of links, reciprocity, common themes and shibboleths, cultural level, language, diversity), ie the elements that influence that cooperation occurs between people.

Build on the basis of social capital we present 3 platforms:

1) a state of the art 2.0 directory, the directory EXIT (Experts in Information Handling) for information professionals and journalists. EXIT defines a community by enumeration of its components, and allows us to compare who is in it and who is not, and with what data; emulate and cooperate; etc.

2) the repository of documents in open access and OAI-PMH protocol E-LIS (Eprints in Library and Information Science) located in Italy, but promoted by the Ministry of Culture of Spain; and

3) the system IraLIS (International Registry of Authors - Links to Identify Scientists) created to raise awareness among researchers about something so simple but so important as the signature, registering all variations of signature, and carrying out automated searches on Google Scholar, repositories and databases with all the name variants.

The three platforms are interconnected to form a system that reinforces itself synergistically.

Keywords

Social capital, Communication Society, Social networks, Communities, Development, Evolution, Directories, Standardization, Normalization, Social structures, Authors, Signature, Repositories, Scientific Communication

0. Introducción

Se sabe y siempre se ha dicho que el hombre es un ser social, pero quizá sea ahora cuando existen tantas formas de relacionarse y comunicarse cuando más se constata esa realidad en toda su importante dimensión, y van tomando cuerpo nuevas teorías que ahondan en nuestra desconocida naturaleza. O quizá sea ahora, cuando estamos en plena evolución a una sociedad global, cuando estamos descubriendo no sólo cómo somos sino cómo reaccionamos ante un nuevo contexto.

El hombre necesita comunicarse con los demás para intercambiar de todo: comida, utensilios, trabajo, amistad, afección, sentimientos, opiniones. Cubiertas las cuestiones básicas, a medida que la sociedad se va volviendo más compleja con organizaciones y servicios más sofisticados, necesitamos ir tejiendo nuevos enlaces de diferentes tipos e intensidades para la infinidad de asuntos que pueden interesarnos.

Las tecnologías han ido evolucionando proporcionando medios de comunicación como el teléfono, telégrafo, télex, fax, radio, televisión..., y rápidos medios de transporte. Generalmente los nuevos no sustituyen completamente a los antiguos, porque cada medio o canal resulta más adecuado o más cómodo para cada tipo de mensaje. Es éste

un aspecto muy interesante: cómo discriminamos el tipo de canal según el contenido, el formato, la urgencia o el impacto que se quiere dar al mensaje.

La apoteosis llegó con internet, convirtiéndonos en Sociedad de la Comunicación, una denominación quizá todavía más ajustada a la realidad que la de la Información o del Conocimiento. El extraordinario éxito de las nuevas formas de comunicación digital (correo-e, sms, redes sociales...) demuestra que existía una latente necesidad de ese tipo de comunicación. Los nuevos canales inexistentes e inimaginables hace pocos años se convierten ahora en imprescindibles.

Por otro lado, la masificación y la globalización nos llevan a interaccionar mucho más, a veces bastante más de lo que deseáramos, lo cual obliga a que se creen –tanto de forma espontánea como dirigida- determinados protocolos y normas de comportamiento de supervivencia que aminoran los roces y mejoran la comunicación. Podríamos hablar aquí de cierto efecto enjambre (*swarm effect*) que ya se empieza a producir en nuestra colmena humana.

Hasta aquí hemos hablado de la multitud de enlaces que utilizamos, y de la necesidad de que existan protocolos de comunicación para que los mensajes lleguen correctamente, y en un entorno fiable. Finalmente, queremos señalar la necesidad de que se creen infraestructuras comunicativas con cierta permanencia, que ofrezcan seguridad y fiabilidad, pues de ello se va a tratar en esta comunicación.

1. Las comunidades virtuales todavía son experimentos en una etapa inicial

Uno de los desarrollos más apasionantes actuales son las redes sociales, aunque algunos todavía las consideran negativamente porque con cierto sentimiento pesimista consideran más "lo que no aportan" que "lo nuevo que ofrecen". Por ejemplo permiten mantener contactos y relaciones, aunque sean mínimas, con centenares de personas (conocidos, colegas, amigos, familiares...) sabiendo de vez en cuando qué cosas hacen. Ese tipo de relación antes no existía o no era viable: hay que mirarlo positivamente. Por supuesto, una red virtual no tiene porque sustituir las reuniones físicas.

Si algo nuevo ha aportado Facebook es –si se desea- poder compartir ocio con toda clase de personas. ¿Por qué no también con los colegas? A los que nos gusta la profesión nos da igual hablar de usabilidad web tomando unas cañas que de cine en el

pasillo de la facultad. La vida es así. No hay que confundir una red generalista con un sistema de información profesional.

¿Era posible planificar las redes sociales? De entrada los diseñadores de las primeras redes no creemos que tuvieran muy claro para qué servirían ni se propusieron ir mucho más allá que hacer un experimento o poner caras a unos nombres y establecer unos enlaces, pero su sorprendente espectacular crecimiento ha sido una prueba fehaciente de que algo o mucho han aportado, y de que muchos, sin saberlo, "las necesitaban".

Todavía estamos todos (creadores y usuarios) en periodo de pruebas, experimentándolas, estudiándolas, y a la expectativa de cómo evolucionan, usándolas de diferentes formas. Las redes sociales –como Facebook- están ahí, reales y complejas como la vida misma, y pueden servir para muchísimas cosas: cada usuario elige las que prefiere, las que satisfacen mejor sus necesidades de ocio o de comunicación. Ya iremos afinando para lo que sirven y para lo que no, lo que nos aportan y lo que no, mientras van penetrando en nuestras vidas.

¿Un "estudio de mercado" antes de lanzar una red social? Siempre hay que hacer estudios de mercado, aunque sean mínimos --como preguntar a los conocidos- antes de lanzar un producto o servicio, pues ello aporta ideas y mejoras. Además es algo racional, obligado y preceptivo hacerlo.

Sin embargo los sistemas de información son siempre tan complejos e imprevisibles que los estudios de mercado resultan casi inútiles. Su éxito dependerá de muchísimos factores: contenidos, usabilidad, actualización, presentación de los resultados, precios, marketing y publicidad... A los potenciales encuestados les cuesta muchísimo imaginar la utilidad de un futuro sistema de información. Los sistemas de información y comunicación son impredecibles casi por definición, y mucho más algo tan complejo como una red social. Hay que ponerlos en marcha con el mejor contenido y diseño posibles y ver qué pasa. Las redes sociales generalistas han tenido un gran éxito. Las redes científicas al estilo de Facebook han tenido un gran fracaso (al menos tal como se han diseñado las existentes). Nuestra postura profesional y personal debe ser ¿cómo aprovechar el éxito de las redes generalistas? Si son útiles para millones de personas ¿cómo puedo lograr que lo sean para mí?

Hacer un estudio de mercado de redes sociales es impensable, pues además de los centenares de aplicaciones integradas en la red, influirán los propios usuarios y la

aceptación que la red tenga entre ellos. Facebook ha resultado ser todo un mundo en constante movimiento, y aunque ya bastante asentada, todavía evoluciona a medida que se va descubriendo y utilizando.

Así como los correos-e, las listas de discusión, los sms..., han modificado nuestros hábitos de comunicación, haciéndola más fragmentada, las redes sociales inciden en esa misma característica y además potencian una forma de comunicación mucho más extensa y globalizada.

2. Capital social

En los últimos 30 años se ha desarrollado el concepto de capital social, sobre cuya definición no existe todavía un consenso general. Se puede definir como "lo que sabes y a quién conoces", y depende de factores muy variados como confianza, cantidad e intensidad de enlaces, reciprocidad, temas comunes y *shibboleths*, nivel cultural, idioma, diversidad..., es decir, todos los elementos que influyen en el hecho de que se produzca cooperación entre las personas. Se comprende el interés de su estudio en la actual era de la Web 2.0, la Web de la colaboración y la participación.

El capital social sería una medida del valor que aporta pertenecer a una red o a un grupo (familia, empresa, asociación, lobby...), con conocimiento y reconocimiento mutuo basado en sentimientos de gratitud, respeto o amistad, o bien de derechos institucionalizados por el hecho de pertenecer a una familia, una clase o una institución académica (BOURDIEU, 1986). MERGEL et al. (2008) estudiaron por qué algunos

comparten sus conocimientos y ayudan a los demás. Unos lo hacen para contribuir a que proliferen los intercambios pensando que ellos también podrían beneficiarse en otra ocasión (reciprocidad); otros lo hacen para que se adopten sus ideas y métodos, y así no tener que adaptarse ellos. En la voluntad de compartir influye el coste (en tiempo); el impacto o valor práctico de la información cedida; la reputación ganada; la proximidad (familia, amigos, categoría profesional, paisanos); la existencia de normas que alienten la compartición; el tipo de conocimiento (simple o complejo; tácito o explícito; público o confidencial); la profesión, intereses económicos, etc. (PESET *et al*, 2008).

De todo lo dicho se puede concluir que en el capital social intervienen 3 aspectos:

- Las redes, cómo están configuradas, su tamaño, el número de enlaces...

- Las normas y códigos, cómo funciona una comunidad y bajo qué reglas, existencia de un lenguaje común, qué garantías existen para que se genere confianza.
- Los recursos de información que potencialmente pueden transmitirse por la red, que en base a experiencias pasadas exitosas generan expectativas de futuro

3. Comunidades virtuales Web 2.0

Sobre las bases teóricas del capital social se presentan a continuación 3 plataformas:

- 1) un directorio estado del arte 2.0, el Directorio EXIT (Expertos en el Tratamiento de la Información) para documentalistas y periodistas. EXIT define una comunidad por enumeración de sus componentes; permite comparar quién está y quién no, y con qué datos; emular y cooperar;
- 2) el repositorio de documentos con protocolo OAI-PMH y acceso abierto E-LIS (*Eprints in Library and Information Science*) ubicado en Italia, pero promocionado por el Ministerio de Cultura de España; y
- 3) el sistema IraLIS (*International Registry of Authors – Links to Identify Scientists*) creado para concienciar a los investigadores sobre algo tan sencillo pero tan importante como es la firma, registrar todas las variantes de firma, y hacer búsquedas automáticas en Google Scholar, repositorios (y bases de datos) con todas las variantes.

3.1. Comunidad virtual del Directorio EXIT online

<http://www.directorioexit.info/>

Disponer de un directorio capaz de agrupar y estructurar información lo más completa posible acerca de las personas que se encuentran en la vanguardia de la comunicación y la documentación es fundamental para la propia evolución de estas disciplinas y la difusión de la ciencia en general.

EXIT (Expertos en el Tratamiento de la Información) es un directorio online de uso gratuito, que nació oficialmente en junio de 2005, después de cinco meses de pruebas y mejoras. Sus dos propósitos principales son:

- Centralización y estructuración de información sobre la profesión.

Un directorio ayuda a vertebrar, a dar consistencia y coherencia a un colectivo, permitiendo ver quién está y quién no, y con qué características figura en él.

– El establecimiento de una puerta de entrada a la ciencia mediante la combinación del directorio con otros elementos para formar un sistema de información más completo. EXIT ofrece valiosas interrelaciones al poder agrupar a los miembros por especialidades, por ciudades o países, etc.

Bajo estas dos importantes misiones, los objetivos que se marcaron fueron:

– Conseguir una masa crítica de profesionales que hagan del directorio un referente de información internacional.

– Ofrecer información consistente y actualizada.

– Ofrecer información difícil o imposible de localizar a través de buscadores (aunque a los pocos días los buscadores permiten encontrar a su vez fácilmente los registros de EXIT, pues los sitúan en primer lugar o muy altos en el ranking de resultados, al preguntar por cualquier miembro).

– Permitir a los profesionales ponerse en contacto entre ellos.

– Facilitar la localización de profesionales adecuados para su participación en eventos, congresos, conferencias, cursos, etc., o para ofrecerles un mejor puesto de trabajo.

– Agrupar a los mejores profesionales de la información (periodistas, documentalistas, bibliotecarios, etc.), creando sentido de comunidad profesional a nivel universal.

3.1.1. Funcionamiento y características

Las personas interesadas en formar parte de EXIT deben realizar una inscripción a través de un formulario. La solicitud es evaluada por un comité internacional formado por 17 expertos de alto nivel. Para poder evaluar positivamente una solicitud, ésta debe ser aprobada al menos por dos miembros del comité; de esta forma se asegura que todos los profesionales inscritos hayan alcanzado un mínimo de méritos en la profesión, aumentando con ello la calidad del directorio. Esa última característica de selección de los miembros es uno de sus valores añadidos más interesantes, por lo que es usado a la hora de buscar ponentes, conferenciantes, profesores o socios de proyectos, en cada una de las 50 especialidades en que están clasificados.

Uno de los principales factores que condicionan el crecimiento de un directorio es la reticencia de las personas a incluir información considerada personal, así como la inclusión de un currículum y una fotografía en primer plano (elemento éste que se considera indispensable para una correcta identificación, que al fin y al cabo es lo que se persigue).

Los gestores de EXIT tienen que dedicar un tiempo a informar a los colegas que en su CV no hace falta que figuren datos sensibles tales como fecha de nacimiento, números de identidad, seguridad social, domicilio particular, etc. Se piden datos estrictamente profesionales.

Las características técnicas que ofrece son, fundamentalmente, las siguientes:

- Mecanismos que impiden la captura de las direcciones de correo-e por parte de los robots (el signo @ es una imagen).
- Estandarización de entidades.
- Inserción opcional de currículum en pdf, pensado especialmente para las personas que todavía no tienen web personal.
- Enlace automático a las obras depositadas por el autor en el repositorio E-LIS.
- Posibilidad de edición de la ecuación de búsqueda en Google Scholar y en Google, Yahoo y Bing (MSN), con el fin de optimizarla a cada persona.
- Obtención de una medida de la popularidad de cada uno de los URLs anotados en las fichas, incluyendo un mapa TouchGraphics-Google.
- Comprobación automática en tiempo real de la validez de todas las direcciones mostradas en la ficha.
- Conversión inmediata de las fichas a los formatos MADS (*metadata authority description schema*) y vCard.

3.1.2. Diseño

El diseño de todo sistema de información debe atenerse a unas prioridades y a unas limitaciones o restricciones. En el caso de EXIT, el criterio principal ha sido obtener la máxima eficacia funcional y la máxima exactitud. Por ello siempre han sido una prioridad los siguientes parámetros:

- Centralización de la edición de la información para que sea coherente y normalizada según unos criterios formales predefinidos.
- Calidad de la información (antes de aprobar las fichas se comprueba la veracidad de la información más importante de cada solicitante). Si es necesario se recurre al Comité Evaluador.
- Usabilidad, accesibilidad y diseño.
- Privacidad de la información, un compromiso explícita y públicamente asumido por los gestores.

Como el directorio debe ser una puerta de entrada a la información de un conjunto de personas, clasificadas en base a diferentes criterios, la elección de un sistema de fichas resulta adecuada. La interfaz está disponible en inglés, español e italiano y el sistema selecciona automáticamente cada una en función del idioma configurado en las opciones del navegador del usuario.

En caso de otros idiomas aparece el inglés por defecto.

3.1.3. Datos

Los datos se introducen en el sistema a través de un formulario al que se puede enlazar desde la página de inicio. Los campos que se deben introducir son los siguientes:

- Nombre (*), Apellidos (*), Institución, País, Ciudad, Provincia (este campo se activa solamente cuando el usuario elige España como país), Dirección postal, Código postal, Teléfono/móvil/fax, E-mail institucional y personal, Web institucional y personal, CV (pdf) (*), Fotografía (jpg o gif) (*), Descriptores (a elegir como máximo 5 de una lista, o introducir 1 más en texto libre).

Los campos marcados con un asterisco (*) son obligatorios para atender cada petición. Una vez el usuario rellena el formulario y envía la solicitud, si ésta es aceptada, se genera automáticamente la ficha correspondiente, quedando visible en el directorio.

3.2. Comunidad virtual del repositorio E-LIS

<http://eprints.rclis.org/>

E-LIS es el primer archivo abierto internacional en ciencias de la información y la documentación, que se estableció para:

- dar visibilidad a los artículos científicos y técnicos sobre dichas disciplinas;
- conservarlos en formato digital;
- difundir la filosofía de acceso abierto (open access).

El colectivo que trabajamos con la información tenemos un rol fundamental en la evolución del cambio que está teniendo lugar en la comunicación científica y, por lo tanto, es necesario disponer de una biblioteca digital relacionada con el mismo.

E-LIS cumple con el protocolo OAI-PMH (*Open Archives Initiative - Protocol for Metadata Harvesting*), y funciona con el software libre GNU Eprints.

Aunque la iniciativa nació en España mediante una subvención del Ministerio de Cultura se trata de un trabajo conjunto dentro del marco de un equipo internacional de voluntarios de 25 países.

3.2.1. Funcionamiento de E-LIS

E-LIS ofrece el auto-archivo (depósito a cargo del propio autor) a todos los profesionales en las ciencias de la documentación e información que quieran publicar sus documentos en internet, inéditos o no, para dejarlos en acceso abierto.

Es absolutamente libre para todos, con el único requisito previo de registrarse para el depósito (no hace falta registrarse para descargar los documentos).

Un equipo de editores especializado por países revisan los metadatos y el correcto estado de los archivos electrónicos depositados, y aprueban o rechazan su ingreso en el archivo.

3.2.2. Organización. Ventajas de un depósito central

La coordinación y administración se lleva a cabo conjuntamente desde España y Italia. Cabe destacar que ninguno de los miembros del equipo recibe remuneración alguna por el trabajo que realiza. El *Consorzio Interuniversitario Lombardo Elaborazione Automatica* (Cilea), aloja el servidor y realiza el mantenimiento del software gratuitamente.

Aunque OAI-PMH permite la recuperación de los metadatos y documentos procedentes de diferentes archivos y, por tanto, la coexistencia de varios en una misma disciplina, se esta potenciando la idea de mantener un archivo internacional.

Las razones son simples:

—Mantener una coherencia en la base de datos: mediante el uso de un mismo esquema de clasificación (JITA classification schema) y unos mismos criterios de entrada de los metadatos. No debemos olvidar que son los autores quienes introducen la descripción bibliográfica de sus documentos.

—La presencia de diversas lenguas: sin duda, la diversidad es difícil en cualquier base de datos. No obstante, poder trabajar de forma coordinada para paliar los efectos de ello sobre un mismo archivo lo minimiza, manteniendo por ejemplo la obligatoriedad de una traducción al inglés del resumen, entre otras decisiones.

—El software: sus posibles actualizaciones y mejoras en los servicios sólo se deben llevar a cabo en un servidor.

3.2.3. Codiciones de depósito

E-LIS acepta cualquier documento científico, publicado o inédito, en ciencias de la documentación e información y en cualquier idioma, sólo requiere que el resumen y las palabras clave se traduzcan al inglés. El criterio básico para su aceptación es que debe ser relevante y debe tener la forma de documento acabado, es decir apto para su lectura. Siempre será admitido cuando algún componente del comité editorial considere su pertinencia adecuada. En el caso que no fuera aceptado sería devuelto a su autor con una notificación del porqué de ello.

Un mismo documento puede ser depositado en varios formatos, no hay ninguna restricción, aunque alguno de ellos debe ser pdf o html.

El depósito puede hacerlo el propio autor u otra persona. En este caso ésta debe asegurar que el documento se encuentra en el dominio público, y si no es así debe aceptar cualquier responsabilidad si su distribución conlleva problemas de propiedad intelectual.

El acuerdo de depósito se basa en el hecho que un autor que decide archivar un documento concede a E-LIS el derecho de almacenarlo y de hacerlo permanentemente disponible en internet.

3.2.4. Futuro de E-LIS

Se está desarrollando una amplia difusión a nivel internacional. No sólo para que se incluyan documentos en la base de datos sino también con la intención de dar a conocer entre los profesionales de la documentación todo lo que envuelve a un archivo abierto y aquello que se está debatiendo acerca de posibles cambios en el sistema de comunicación científica.

E-LIS es el archivo abierto con más documentos en ciencias de la información (se acerca a los 10.000).

3.3. Sistema IraLIS

<http://www.iralis.org>

3.3.1. Necesidad de normalizar la información

La normalización de la información es imprescindible para transferirla, y afecta a todos los aspectos de la actividad humana, no sólo a los profesionales en el tratamiento de la información.

El trabajo de las entidades de normalización supera todas las barreras nacionales, como por ej., el establecimiento de los nombres de países o sus códigos de la ISO 3166- 1 (1997)¹, las Unidades Territoriales Estadísticas² (NUTS) utilizadas por la Comisión Europea, etc.

En el mundo de la información el control de los nombres es una tarea clásica en el entorno científico y profesional, pues afecta directamente a la eficacia de la recuperación de información. Además, ahora se rastrea un mundo infinito de información distribuida por internet y se extienden más las formas de trabajo colaborativas y virtuales (Ontalba, 2002 y 2006).

Tradicionalmente las bibliotecas han aceptado en sus ficheros de autoridad una forma del nombre personal o corporativo de un autor, haciendo referencia a él desde las formas no aceptadas. La IFLA promovió la edición de unas directrices para las entradas de autoridad y referencia, conocidas como GARE (*Guidelines for authority records and references*), -traducidas por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura-, pero actualmente la situación ha cambiado y se hace necesario un fichero virtual de autoridades a escala internacional que contemple diferentes formas de escritura pero un único acceso. Estos cambios vienen determinados por la aparición del web o más recientemente la *Open archives initiative* (OAI), que hacen posible una navegación por un universo casi infinito de recursos y precisan de un control persistente a la vez que interoperable entre los diversos formatos.

El nombre de un autor personal, a diferencia de los nombres de las instituciones –o autores corporativos– son independientes del idioma, especialmente si no necesitan transliteración. Al fin y al cabo son cadenas de caracteres unidas sin significado, y por tanto no son susceptibles de traducción o variación.

Por ello resultan tan fáciles de recuperar de manera eficiente, al igual que la mayoría de nombres de empresas. Por ej., cuando alguien introduce en *Google* un nombre de persona o de una empresa suele obtener la información: de la empresa muy eficientemente porque usualmente tendrá un sitio web propio que aparece el primero en el ranking de resultados. Pero los autores, al figurar con variantes de nombres –nombre y apellido, apellidos y nombre, nombre desarrollado, con iniciales...- la labor de discriminación es ardua según el número de resultados que devuelva la consulta.

El problema de los nombres es de singular importancia para el personal académico, que basa su reconocimiento profesional en su currículum personal e institucional.

3.3.2. Problema añadido para los autores españoles

Las variaciones en las firmas cobran especial relevancia en España y en los países hispanoamericanos. A diferencia de los países anglosajones, portugueses, nórdicos y eslavos, usamos primero el apellido del padre y luego el de la madre, y muchas veces también un nombre de pila compuesto. El hecho de que una firma esté compuesta por muchos elementos contribuye, además, a que el autor firme sus trabajos de distintas formas. En España, por añadidura, también contamos con las variantes derivadas de las

traducciones del nombre a los diferentes idiomas locales, adición de partículas, los apelativos o diminutivos...

Los autores que firman con todo su nombre oficial (tal como figura en su DNI, pasaporte, etc.) se encuentran a menudo con la desagradable sorpresa de que sus trabajos publicados en revistas científicas aparecen referenciados de diferentes formas en los buscadores, en los depósitos OAI y en las bases de datos internacionales. Según como el productor del recurso haya interpretado su nombre aparecerán nuevas variantes, por lo que recopilar su bibliografía personal es en ocasiones muy difícil. En este contexto, la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) publicó en enero de 2007 unas Recomendaciones para la firma de autores personales. El estudio de RUIZ, DELGADO y JIMÉNEZ (2002) sobre las bases de datos ISI, Medline e IME, permite identificar las formas en que los autores españoles firman y cómo aparecen reseñados.

Así, esas Recomendaciones y el proyecto que aquí presentamos, IraLIS, mantienen una estrecha relación en sus principios, aunque IraLIS tiene un alto componente tecnológico, con una web y una base de datos desarrollados por Josep-Manuel RODRÍGUEZ-GAIRÍN (Universitat de Barcelona), lo que permite obtener unos resultados directamente útiles para los autores científicos en las cuestiones apuntadas.

3.3.3. La aportación de IraLIS

IraLIS (*International Registry for Authors in Library and Information Science*) es un proyecto que surge en noviembre de 2006 a partir de las relaciones entre E-LIS (*Eprints in library and information science*), EXIT (Directorio de expertos en el tratamiento de la información) y la revista EPI (El profesional de la información) –la única revista española de comunicación, documentación y bibliotecas, que tiene Factor de Impacto en ISI-Thomson Reuters. Estos tres productos tienen en común su proyección internacional, su carácter documental, su distribución por internet, y el estar orientados al mundo de la gestión de la información.

<http://www.elprofesionaldelainformacion.com>

Desde EXIT se recuperan los trabajos depositados en E-LIS a través de la interrogación de los nombres de los autores. De este vínculo surge la necesidad de trabajar en la normalización de los nombres de autoridades, algo que ya EPI había detectado al

analizar la circulación de los trabajos de sus autores en las bases de datos internacionales.

El hecho de que todos estos productos sean complementarios entre sí y estén diseñados por personas vinculadas al mundo de la información determinó el comienzo de IraLIS para registrar, recomendar y recuperar las formas diversas en que un autor puede firmar. Es un desarrollo tecnológico que intenta superar los silencios que se producen en la recuperación de información sobre autores en internet.

3.3.4. Objetivos de IraLIS

IraLIS se propone reducir la grave distorsión en la recopilación bibliográfica de los autores de tres formas:

1. Creando un registro de nombres de investigadores, que ayude a resolver las diferentes variantes. El registro incorpora tanto las que puede haber usado un autor, como las que haya interpretado el productor, agregador, buscador, etc., de las diversas fuentes de información.
2. Concienciando a los autores hispanos para que firmen sus trabajos siempre de la misma forma, pensando en cómo los referenciarán las bases de datos internacionales, los archivos OAI y los robots de búsqueda. Sistemas que, como hecho consumado prácticamente irreversible, están bajo la influencia de la cultura y los hábitos ingleses (Science Citation Index, Scopus, Chemical Abstracts, Medline, Google Scholar, etc.).
3. Creando el sencillo formato de firma IraLIS, que permite ser interpretado adecuadamente y sin confusiones también por las fuentes de información de cultura anglosajona.

A partir de esta forma aceptada (o iralizada) del nombre se pretende que un algoritmo de consulta en motores de búsqueda y harvesters permita recuperar todas las variantes.

Así, IraLIS no es únicamente un registro de la forma estandarizada del nombre, sino que se basa en la interoperabilidad de los sistemas y en la recuperación del nombre del autor desde diferentes bases de datos abiertas. Por ejemplo, IraLIS sabe contestar en XML a preguntas hechas en OpenURL, y el campo iralis del directorio EXIT muestra de forma dinámica los datos que están registrados en IraLIS. Esta funcionalidad permitirá

igualmente que desde repositorios como E-LIS pueda validarse la introducción de autores mediante consultas directas a IraLIS usando tecnologías ajax.

3.3.5. *Funcionamiento*

El proyecto cuenta con un comité ejecutivo, formado por los miembros fundadores, que revisa la pertinencia de los iralis registrados para hacerlos visibles o no. Además, cuenta con un comité asesor que propone nuevas experiencias en este campo, sugiere mejoras o son consultados en caso de dudas.

Actualmente forman parte de él representantes de organismos relacionados con la gestión y el estudio de la ciencia española, como son la Fecyt, varias universidades, el Cindoc o el Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona.

<http://www.iralis.org/?q=node/11>

La programación de IraLIS ha dado lugar a una base de datos o lista de autoridades, cuyos registros son generados por los propios autores rellenando un sencillo formulario.

Uno de estos formatos iralis-compatibles, siempre constituidos por 2 ristas de caracteres (con una eventual inicial intermedia opcional), debería ser el formato de firma fijo y universal de cualquier autor de trabajos científico-técnicos, susceptibles de ser recogidos por las bases de datos y los robots de búsqueda. En términos generales coincide con las Recomendaciones de la Fecyt, ya nombradas, usando guiones o combinando Nombre1 Nombre2 Apellido1Apellido2. Por último, IraLIS ofrece una recomendación de firma e información sucinta sobre el funcionamiento de las bases de datos bibliográficas.

Una vez registrado, el sistema podrá utilizar tanto las variantes definidas por el autor como las autogeneradas por IraLIS, junto con el correo electrónico del autor –a sugerencia de Isidro Aguillo, Cindoc- para la recuperación de información por internet.

Una vez registrado el iralis se puede ver en formato MADS y definir las variantes de nombre. Así también, presenta un enlace al Directorio de Expertos en el Tratamiento de la Información (EXIT) que permite completar el registro con datos de tipo directorio.

Sin embargo puede ocurrir que en publicaciones oficiales no sea posible firmar con el iralis, o también puede ser que el autor no quiera usar ningún formato iralis. En estos casos el registro IraLIS, con todas las variantes, tanto las reales como las potenciales,

seguirá siendo de gran utilidad cuando se quieran hacer búsquedas exhaustivas de las obras de un autor.

Estas reglas de validación del proyecto son claras: el nombre ha de estar compuesto por dos rstras que forman nombre y apellido. No aparecerán visibles en el proyecto las personas que deseen mantener otro tipo de firma. Aunque se permite el registro de cualquier formato de firma, el Comité Ejecutivo de IraLIS puede autorizar o no las formas introducidas según la regla de validación expuesta: dos únicas rstras de caracteres.

3.3.6. Formato de los registros

El registro de un autor está compuesto por todas las variantes del nombre y apellidos de la persona, fechas de uso de las variantes, el correo electrónico usado por el autor, etc.

Cada autor posee un número iralis. Este identificador se autogenera con los datos que se poseen en la siguiente forma XXZZZ00000, donde XX es el código del país, ZZZ es la especialidad y 00000 el número automático del registro de IraLIS. Pero existen otros números relacionados con grandes bases de datos como puede ser el ResearcherID de Thomson Reuters; Scopus, de Elsevier; o los de la Biblioteca del Congreso de Washington, que también se incorporan al registro de cada autor.

Además de las variantes propuestas automáticamente por el sistema, cada autor podrá introducir sus propias variantes, siempre que cumplan las reglas de validación de IraLIS. Así, por ejemplo, un autor puede tener un nombre determinado en el Registro Civil de su país, pero él puede decidir firmar con una variante iralis de su nombre: José, Xose, Josep, Joseph, Pepe, etc.

Las variaciones del nombre las puede introducir el mismo autor, indicando en qué momentos utilizó ese nombre y las razones. Pero también podrían ser volcadas desde los ficheros de autoridad, por ejemplo de la Biblioteca Nacional de España. Consideramos que el porcentaje de autores que utilicen IraLIS y tengan entrada en la Biblioteca Nacional va a ser reducido, pues aparecen sólo los que cuentan con una publicación monográfica. Se mostraría en la ficha como una recopilación de las variantes.

Además, el formato iralis es compatible con el esquema de descripción Metadata authority description schema (MADS), que transforma el MARC en xml.

Y todo esto para conseguir recuperar la bibliografía de los autores exhaustivamente. Actualmente ya se encuentran implementados en la web de IraLIS algoritmos de búsqueda automática con la forma aceptada y sus variantes en Google, Google Scholar y OAIster.

3.3.7. Concienciación y base de datos-registro para recuperar toda la bibliografía personal

Hay que resaltar dos aspectos del proyecto IraLIS en cuanto a la normalización de la información y su posterior recuperación. En primer lugar, IraLIS es un sistema que ayuda a mentalizar a la gente para que firme siempre igual, que recomienda unas formas de firmar y que, en el futuro, recogerá todas las posibles variantes de las firmas de un autor, etc.

En segundo, “iralis” es un nombre de autor en un formato determinado, escogido por un autor de entre diferentes variantes, todas las cuales cumplen ser formatos iralis (dos bloques de caracteres, con eventualmente una inicial intermedia).

Este sistema tiene dos utilidades principales: permitirá la recuperación exhaustiva de bibliografías personales gracias a los registros del sistema IraLIS. A través de sus registros pueden recuperarse las variantes en cualquier base de datos.

Estas variantes estarían constituidas por todas las formas no escogidas como iralis por el autor al registrarse en el sistema, el correo electrónico y todas las formas que desee introducir un autor, ya sea por que durante un tiempo firmara así o por que se ha encontrado sus trabajos registrados en esa forma en las bases de datos. Desde IraLIS se podrán lanzar búsquedas contra bases de datos y buscadores de internet.

Gracias a la normalización y la conexión con las otras bases de datos, E-LIS y EXIT, facilitará la elaboración de estudios estadísticos de tipo bibliométrico, indicadores socio-profesionales, por género, etc.

4. Conclusiones

Las tres plataformas citadas están interconectadas formando un sistema que se autoreforza sinérgicamente. Desde el Directorio EXIT, que ya cuenta con 1.600 registros de profesionales con sus especialidades, se puede acceder con un simple clic al registro de IraLIS, a los trabajos depositados en E-LIS, a los trabajos listados en Google Scholar, a Google, Yahoo, Bing, y al ResearcherID de Thomson Reuters. Igualmente, al depositar un nuevo documento en E-LIS se despliega el nombre del autor normalizado en IraLIS, actualizado en tiempo real.

Actualmente IraLIS está abierto a todos los autores e investigadores en todas las disciplinas de la ciencia, y se promociona y desarrolla gracias a una ayuda de la Fecyt.

5. Bibliografía

BAIGET, Tomàs; RODRÍGUEZ-GAIRÍN, Josep-Manuel; PESET, Fernanda; SUBIRATS-COLL, Imma; FERRER-SAPENA, Antonia. "Normalización de la información: la aportación de IraLIS". *El profesional de la información*, 2007, noviembre-diciembre, v. 16, n. 6, pp. 636-643.

DOI: 10.3145/epi.2007.nov.10

BARRUECO, José Manuel; SUBIRATS-COLL, Imma. "OAI-PMH: protocolo para la transmisión de contenidos en internet". *El profesional de la información*, 2003, marzo-abril, v. 12, n. 2, pp. 99-106.

BOURDIEU, Pierre. "Le capital social". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 1980, n. 31, pp. 2-3.

BOURDIEU, Pierre. "The forms of capital". En: John G. Richardson (ed.): *Handbook of theory and research for the sociology of education*. New York: Greenwood Press 1986, pp. 241-258.

FECYT. "Recomendaciones para la correcta identificación de las publicaciones científicas. Propuesta de manual de ayuda a los investigadores españoles para la normalización del nombre de autores e instituciones en las publicaciones científicas", 17 enero 2007. <http://www.accesowok.fecyt.es/recomendaciones_publicaciones.html>

MERGEL, Ines; LAZER, David; BINZ-SCHARF, Maria-Christina. "Lending a helping hand: voluntary engagement in knowledge sharing". *Intl. journal learning and change*, 2008, v. 3, n. 1, pp. 5-22.

NAHAPIET, Janine; GHOSHAL, Sumantra. "Social capital, intellectual capital, and the organizational advantage". *Academy of Management review*, 1998, v. 23, n. 2, pp. 242-266.

ONTALBA-RUIPÉREZ, José-Antonio. "Las comunidades virtuales académicas y científicas españolas: el caso de RedIris". *El profesional de la información*, 2002, sept.-oct., v. 11, n. 5, pp. 328-338.

ONTALBA-RUIPÉREZ, José-Antonio. "Las comunidades virtuales como herramientas para la socialización del conocimiento tácito". En: *Documentación digital*. Universidad Pompeu Fabra, 2006.

ORDUÑA-MALEA, Enrique; RODRÍGUEZ-GAIRÍN, Josep-Manuel; BAIGET, Tomàs. "Directorio de expertos en el tratamiento de la información (EXIT). Análisis de uso". *El profesional de la información*, 2007, septiembre-octubre, v. 16, n. 5, pp. 497-509.

DOI: 10.3145/epi.2007.sep.13

PESET, Fernanda; FERRER-SAPENA, Antonia; BAIGET, Tomàs. "Evolución social y networking en la comunidad biblio-documental". *El profesional de la información*, 2008, noviembre-diciembre, v. 17, n. 6, pp. 627-635.

DOI: 10.3145/epi.2008.nov.05

RAMÍREZ-PLASCENCIA, Jorge. "Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam". *Acta republicana: política y sociedad*, 2005, año 4, n. 4, pp. 21-35.

RUIZ-PÉREZ, Rafael; DELGADO-LÓPEZ-CÓZAR, Emilio; JIMÉNEZ-CONTRERAS, Evaristo. "Spanish personal names variations in national and international biomedical databases: implications for information retrieval and bibliometric studies". *Journal of the Medical Library Association*, 2002, n. 90, pp. 411-430. <<http://www.pubmedcentral.nih.gov/articlerender.fcgi?artid=128958>>

SUBIRATS-COLL, Imma; BARRUECO, José-Manuel. "Un archivo abierto en ciencias de la documentación e información". *El profesional de la información*, 2004, septiembre-octubre, v. 13, n. 5, pp. 346-352.